



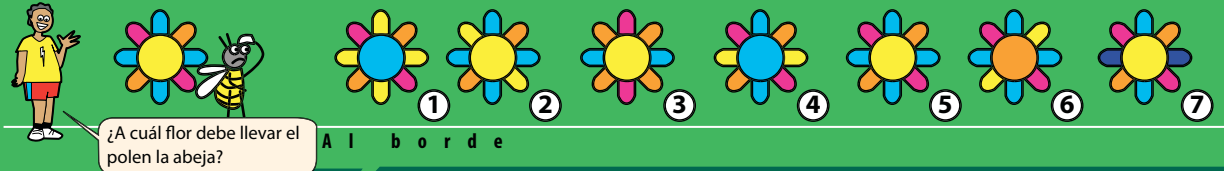
La polinización también es una interacción biológica interespecífica

La hermosura de las flores no es para seducirnos a nosotros sino a los insectos y a las aves. Por eso, las plantas fecundadas por el viento tienen flores mucho más simples y poco llamativas.

Definitivamente, la intervención de los insectos y aves modela la belleza de las flores. Observa cómo funciona la interacción:

La flor atrae al polinizador para «usarlo» como intermediario y lo hace ofreciéndole premios de buen sabor y gran valor nutritivo como el néctar y el polen. Como consecuencia de este intercambio entre flores e insectos, se da un proceso de coevolución en que las plantas desarrollan caracteres cautivadores: colores vistosos, perfumes, el néctar y la resina. Los insectos adoptan formas apropiadas para recoger el polen, como pelos o sustancias pegajosas en su superficie, y estructuras muy especializadas que les permiten libar su néctar y, mientras lo hacen, muchos granos de polen se adhieren a su cuerpo.

Cuando el insecto visita otra flor deja parte de su carga de polen adherida a partes femeninas de la nueva flor y, si esta es de la misma especie que la de origen, se inicia la fecundación de los óvulos que dan lugar a las semillas.



¿A cuál flor debe llevar el polen la abeja?

A l b o r d e

Las abejas y avispas absorben el néctar de las flores introduciendo su trompa y extendiendo su lengua hasta los nectarios de la flor.

Una vez ingerido el néctar, los azúcares se transforman en miel, que es usada para alimentar a las larvas en la colmena.

Algunas abejas presentan adaptaciones en su tercer par de patas, que son unos peines con los que recogen el polen de los estambres y lo aglomeran con saliva hasta formar dos cestas de polen también utilizadas para la alimentación de las larvas.



Resultado de Al borde 5



Las mariposas tienen trompas muy largas, que se mantienen enrolladas en forma de espiral cuando no están en uso y se extienden para tener acceso a nectarios que están a gran profundidad en la flor.

Son capaces de reconocer las flores que dan néctar y de saber dónde se encuentran. Utilizando un lenguaje codificado muy preciso transmiten esa información a sus compañeras de colonia. Pero eso no es todo. La conducta transmitida implica también el rápido aprendizaje de los colores y las formas de las flores que tienen abundante oferta de néctar, así como las maniobras de la trompa dentro de cada especie de flor para encontrar y bombear el néctar. De hecho, cuando una mariposa visita por primera vez una flor, tarda más en obtener el néctar que después de varias visitas.